



Sufrimiento que nos une en la esperanza

En la madrugada del Domingo 21 de abril, por efecto de las intensas lluvias que se han presentado en la región, se produjo un deslizamiento de tierra de grandes proporciones que sepultó seis viviendas de la vereda Portachuelo del Municipio de Rosas (Cauca). Allí perdieron la vida más de treinta y dos personas, de las familias habitantes del sector y algunos visitantes que se encontraban allí con motivo de la Semana Santa.

Cristo se unió a nuestra muerte y nos prometió la vida plena

Como Iglesia Pueblo de Dios en Camino, estamos muy unidos con las familias que han perdido a sus seres queridos, con su Párroco el Rev. Padre Luis Alfaro Chicangana y con todos los habitantes de Rosas, les ofrecemos nuestra compañía y solidaridad en el sufrimiento. Estamos convencidos de que el dolor redentor de Jesucristo, nos hace sentir que el sufrimiento de cada persona es sufrimiento del Hijo de Dios, quien comparte en todo, nuestra condición humana.

Igualmente estamos convencidos de que la muerte no es el final, creemos en la Pascua de Cristo como el triunfo de la vida sobre la muerte. Nuestros hermanos campesino e indígenas que terminaron allí su peregrinar, se han unido a Cristo en su cruz, y Cristo resucitado con las huellas de la crucifixión los ha unido a la vida plena, cumpliendo así su promesa: *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá”* (Jn 11, 25)

Es más fuerte lo que nos une que lo que nos separa

En medio del dolor profundo nos fortalece a todos, ver los diversos signos de fraternidad: La presencia y el compromiso del señor Presidente de la República de Colombia, del señor Gobernador del Departamento Cauca, del señor Alcalde del Municipio de Rosas. La acción humanitaria del Ejército Nacional, la Policía Nacional, la Defensa Civil, La Cruz Roja, los Bomberos Voluntarios de toda la región, la Guardia Indígena, los medios de comunicación y un gran número de hombres y mujeres con capacidad de sacrificio y servicio.

Hemos recibido la comunicación solidaria de la Conferencia Episcopal de Colombia, el Secretariado Nacional de Pastoral Social, y diversas organizaciones humanitarias. Así, con profunda esperanza nos damos cuenta en medio del sufrimiento que, *“Son más fuertes las cosas que nos unen que las que nos separan”* (Concilio Vaticano II, GS No. 92).

Una solidaridad sostenible en el tiempo y eficaz en las respuestas

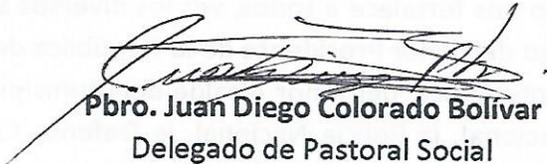
En la Vereda Portachuelo, según el testimonio de algunos de sus habitantes, hay 92 familias en alto riesgo, por este motivo invitamos y nos comprometemos con una solidaridad sostenible en el tiempo y eficaz en las respuestas, para que estas familias sean reubicadas con la contribución de todos, en el menor tiempo posible.

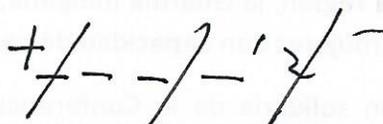
La casa común, la madre tierra, en toda la geografía colombiana, nos llama a todos a vivir una ética ecológica integral, para que el ser humano, sea hermano de la creación que Dios Padre nos confió a nuestra responsabilidad, como nos enseña el Papa Francisco:

“Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas”.

Que la Virgen María, Nuestra Señora de los Dolores, Patrona de Rosas-Cauca, acompañe nuestra Pascua permanente en Cristo.

Popayán, 23 de Abril de 2019


Pbro. Juan Diego Colorado Bolívar
Delegado de Pastoral Social


+Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Popayán

